

YO SOY UNIVERSO

TRATADO DEL ALMA
PARA BRILLAR CON LUZ PROPIA

YO SOY UNIVERSO



FRANCIS GONZÁLEZ

YO SOY UNIVERSO



YO SOY UNIVERSO

Tratado del Alma Para Brillar con Luz Propia



4 DE ENERO DE 2022

MujerLuz y Emprender en femenino (M. e-Lux)

YO SOY UNIVERSO

“QUE NADA NI NADIE ATENÚE LA LUZ
QUE BRILLA EN TU INTERIOR”

Francis González



Si estás interesada/o en recibir más información de nuevas publicaciones y otras informaciones relacionadas con este libro, puedes escribirme a:

info@mujerluzyemprendimiento.es

O bien registrarte en mi página web:

www.mujerluzyemprendimiento.es

Copyright © 2022 Francisca González Escudero

www.mujerluzyemprendimiento.es

Email: info@mujerluzyemprendimiento.es

Todos los derechos reservados

ISBN: 9798401282088



DEDICATORIA

La escritura de este libro está dedicada en primer lugar a mi hija Selena, hija de la luna y el viento, compañera de alma, en un viaje de grandes aprendizajes concluidos, en los cuales, sin ella no hubieran sido posibles.

A mis padres queridos, desde su ausencia y presencia.
A mi familia de luz Maestros Ascendidos y Guías Espirituales.

A todos los Compañeros Maestros de Vida, en especial al padre de mi hija, Antonio y a mi fiel amigo y compañero Maestro espiritual Dennis Marie Soto, que hicieron que HOY mi Camino de Vida estuviera libre de piedras infranqueables.

A mi compañero de viaje Francisco Miguel, que me enseñó y colaboró a que no olvidara mi Propósito de vida, con fuerza, constancia y valentía.

Y, por último, a Dora, mi fiel amiga perra labradora, compañera de batallas de vida y guardiana de mis sueños más queridos, que supo estar, en silencio, a mi lado y en todo momento.



ÍNDICE

	Pgs.
PRÓLOGO	
AGRADECIMIENTOS	
INTRODUCCIÓN	3
El Álamo Temblón, El Gorrión, Las niñas de la Comba, El Pino y Alma	12
1 LA PÉRDIDA Y EL VACÍO EMOCIONAL	
Las Señales del Universo	20
Las Palabras y el Silencio	35
El Despertar Espiritual y la Vida Onírica	40
El autoconocimiento y la Guerrera Interior	46
Volver a Empezar	51
2 EL ENCUENTRO INTERIOR	
El Sueño Despierto	62
De Vuelta a la Ciudad Dorada	69
Cruzando el Desierto de Miedos	72
Soledad y Consciencia	85
3 PASADO, FUTURO Y PRESENTE	
La Muerte	89
La Madre y la Relación con el Dinero	99

YO SOY UNIVERSO

	Heridas de la Infancia	110
	La Pareja Emocional y el Dinero	117
	El Encuentro con la Maestra Interior	136
4	EMOCIONES Y PENSAMIENTOS	
	La Crisis Existencial	147
	El Derecho a Ser	151
	Corazón y Mente	160
5	EL YO ILIMITADO	164
6	UNA SEGUNDA VIDA Y OPORTUNIDAD	
	Cuerpo Físico y Energía Universal	174
	La Puerta de la Espiritualidad	179
	Cambio de Paradigma y Consciencia	181
7	LA VERDADERA ABUNDANCIA	
	Infinitas Posibilidades y un Destino	187
	La Mirada de la Autoconfianza y la Misión De Vida	194
8	HACIA EL YO ESENCIAL	
	Encuentro con el Ángel	199
	La Familia de Luz en Sincronicidad.	202
	La Noche Oscura del Alma	
	La Llamada a la Acción y el Servicio	210

YO SOY UNIVERSO

Yo Creo mi Realidad	214
ACERCA DE LA AUTORA	225
9 CONCLUSIONES Y MÉTODO M. e-Lux	228
10 ANEXO	233
Las Leyes Universales de la Creación y la Vida	
Tus Diosas Internas	
Numerología y la Técnica del Mandala	

PRÓLOGO

Me gustaría empezar el prólogo de este libro con una frase de la misma autora: “Que nada ni nadie atenúe la luz que brilla en tu interior”. Creo que en esta frase se resume la esencia de este libro “Yo Soy Universo” y el propósito de nuestra aventura aquí en este mundo.

Muchas veces pensamos que el mundo exterior, las personas, los hechos son obstáculos para realizar lo que más queremos ver manifestado en nuestra vida hasta que nos damos cuenta de que todo depende de nuestro interior, de esta luz que tenemos dentro y que a veces se va apagando porque simplemente no le ofrecemos oxígeno, no le damos la manera de expresarse y de lucir como se merece. Pero somos nosotros los responsables para que esta luz no se apague y que al contrario pueda brillar siempre cada día más.

Cuando empecé a escribir mi primer libro “El viaje interior” lo tenía muy claro: todo depende del desarrollo interior que logramos crear a lo largo de la vida, lo que nos hace ver la realidad de una manera diferente.

YO SOY UNIVERSO

Este libro es un viaje, es una aventura, es un desafío que vas a vivir de la mano de Alma, la protagonista de esta maravillosa historia, que a través de hechos de la vida te va sumergiendo en temáticas de la cotidianidad y del cambio que muchas veces es indispensable tomar para soltar este apego al pasado y volar más alto.

Este libro habla de la importancia de encontrar personas adecuadas para aprender y evolucionar, del abandono emocional de parte de una persona muy querida que puede dejar una huella profunda, del aprendizaje que puede darte una enfermedad, de la importancia de valores como la independencia y la libertad. Y coherente a todo esto vas a vivir la experiencia de un Ser de Luz que lucha por sus valores para lograr saber quién es de verdad, vivir esta conexión espiritual a la cual todos anhelamos.

Al final todos estamos aquí para aprender y cumplir con una misión que hemos elegido antes de manifestarnos en esta tierra, y para descubrirlo necesitamos observar las señales que nos llegan del Universo, hasta el punto de darnos cuenta, como dice el título de este libro, que “Yo soy Universo”.

Para eso hay que superar miedos, incertidumbres, leer mucho, conectar con gente de alto valor. A lo largo del libro, por ejemplo, se habla del aprendizaje de Saint Germain, con la ley del Perdón del Universo o la llama

violeta transmutadora. Puedes aprender varias herramientas que la protagonista utiliza en su vida para lograr lo que está deseando crear. Vas a descubrir el poder de decretar y tener claridad a lo largo de tu camino.

Para finalizar puedo decirte que este libro te dará una guía sobre la manera de vivir, aprendiendo desde la sencillez, escuchando el corazón, entrenando la fuerza de voluntad, la constancia y sobre todo amándote profundamente. Al final el viaje de Alma es un viaje que cada uno de nosotros podemos hacer en nuestro camino hacia la consciencia y la evolución para cumplir con nuestro propósito de vida, de manera plena y con mucho amor.

Felicito a Francis por haber tenido la valentía de haber creado un libro que te permite esta introspección y te abre puertas cerradas para despegar las alas y volar. Gracias.

Dani Di Maggio

Autor del libro Best seller en Amazon “El viaje interior”

Coach de transformación y mentor de escritores y creador del Método Kailash para escribir libros
www.danidimaggio.com

AGRADECIMIENTOS

Deseo dar las gracias infinitas, en primer lugar, a Dani Di Maggio, que me enseñó que este libro también podía ser posible en mi vida, con amabilidad y generosidad inmensa.

Y a mis compañeros compartidos en mi proyecto de MujerLuz y Emprender en femenino, así como en el proyecto de convertirme en escritora de Contadora de historias en esta Comunidad Universal de Mujeres de Luz Emprendedoras Anónimas (M. e-Lux).

YO SOY UNIVERSO

Yo soy hija de las Estrellas, de la Luna y del Sol.
El Viento y la Tierra es mi medio de transporte.
Ahora, también se le añaden el Agua y el Fuego.

Soy inglesa, francesa, asiática española, y he venido con
el manto de una escuela olvidada bajo un mar de luces
y sombras.

Mi alma bendita ha trabajado la Autoridad, la Herman-
dad, la Igualdad y la Fraternidad en las relaciones huma-
nas, desde eones, el principio de los tiempos.

Yo Soy Universo invencible manifestado para y por la
Energía Femenina en expansión y Justicia Divina.

Comunidad Anónima. Año 2022

INTRODUCCIÓN

Necesitamos soluciones rápidas en un tiempo en el que los cambios parecen seguir otro reloj biológico interno que no es el nuestro.

¿Te ha pasado, alguna vez, que has perdido la noción del tiempo cuando estabas haciendo alguna actividad que te gustaba mucho? Y mi pregunta a continuación sería ¿y por qué crees que eso ocurre así? Déjame decirte, para tu tranquilidad que eso es la tónica general de la gran mayoría de las personas que vivimos en la situación mundial actual y que se debe a los cambios que están ocurriendo en la tasa vibratoria del Planeta.

Ahora, todo tiende a generalizarse y a describirse en términos físicos energéticos, porque la parte invisible de las cosas está cobrando una importancia relevante en la comprensión de los acontecimientos, no olvidemos que la física cuántica y los últimos descubrimientos de la ciencia de la salud y la biología integra la visión y el tratamiento del ser humano en un paradigma más centralista, basado en una visión holística resultado de unir el cuerpo físico con la mente y con el espíritu.

Y en este nuevo paradigma o nueva consciencia que tengo el gusto de compartir contigo, por el simple hecho de estar

viva y como ser humano, está englobada la historia que relato en este libro.

El punto de partida es mi experiencia personal, tanto en el terreno de mi desarrollo personal como en el profesional en el ámbito de la salud y el bienestar, pero lo que le hace diferente al resto de otros autores que tratan la misma temática es precisamente crear un proceso de transformación con su lectura, por el simple hecho de leerlo.

Te explico lo que quiero decir con esto...Yo creo firmemente que por encima de cualquier circunstancia en la que vivamos, cultura o educación en la que nos hayamos desarrollado y el status o nivel social o económico en el que nos hayamos movido a lo largo de toda la vida, existe una inteligencia invisible, energética y superior a todo, que guía y direcciona todas y cada una de nuestras actuaciones y elecciones de vida, porque así lo he experimentado en muchas situaciones difíciles y complicadas de superar, como puede ser una enfermedad grave y la pérdida de todo cuanto tu imaginación te llegue alcanzar en estos momentos, hasta experimentar el vacío más absoluto en mi vida.

Sin embargo, esta Inteligencia Superior, junto con mi libre albedrío y voluntad, ha querido que hoy me encuentre viva para poderlo contar a otras personas que como yo puedan encontrarse en situaciones similares, porque una cosa sí que he aprendido, a lo largo de este viaje de aprendizajes, y es que no es tanto lo que hayas vivido sino como lo vivas y te sientas con esa experiencia.

Cada palabra y cada parte de esta historia es, ante todo, energía de aprendizaje y experiencia de vida, en la que está

implícita toda la intención y sabiduría de lo que puedes catalogar como Ser, Presencia, Universo o simplemente Dios, porque no podía ser de otra forma.

Si con la lectura de este libro puedo acercarte un poco más al sentimiento de confianza y de creer en tu propia sabiduría y capacidad interna, para continuar con el viaje que tú misma hayas elegido vivir, me sentiré profundamente recompensada y satisfecha de que todo lo vivido habrá merecido la pena, porque contigo habré contribuido con el natural fluir de todo aquello que nace desde mi interior y que cobra forma a través de mí, con la escritura de esta historia.

En este tiempo acelerado y constantemente en cambios hacia una nueva era de la comunicación, necesitamos fortalecernos y ocupar el lugar que nos pertenece por derecho propio y, que quizás hayamos perdido demasiadas veces, al dejarnos controlar por las emociones y pensamientos o creencias colectivas que gobiernan nuestra forma de pensar y lo que es peor, de sentir.

Ha llegado el momento, de que aprendamos a lidiar con nuestros miedos más profundos, de cuestionarnos nuestra verdadera vida y de saber elegir como queremos seguir con el resto del tiempo que nos quede por vivir.

Para eso te propongo, en el mejor de los casos, ir hacia tu interior y descubrirte a través de lo que piensas, crees pensar o sentir, averiguando con tu propia experiencia, de qué manera cambia tu realidad externa cuando lo incorporas en la práctica de tu día a día, tanto en el ámbito más personal, sentimental como en el profesional.

Armonizar o reconciliar la parte personal con la profesional es el gran reto que siempre nos queda por cumplir, y este es uno de los mayores beneficios que conseguirás con esta lectura, porque también ha sido mi gran desafío y he luchado tanto por conseguir en cuanto a mis creencias asociadas a las relaciones personales y el dinero.

A lo largo de toda mi trayectoria de vida he descubierto poderosas herramientas energéticas y naturales, fáciles de aplicar y sin requisitos previos, que me he aplicado en primer lugar, y que han contribuido, de manera tan significativa, en el estado de abundancia en el que me encuentro en estos momentos, que te compartiré en forma de **Audios Sorpresa** durante todo el libro.

Simplemente **podrás** dirigirte hacia **un enlace a una página** que se llama **SUGERENCIA** que verás destacado **en puntos de encuentro de la lectura**.

Verás que los remedios de consciencia energética de las Flores del Dr. Edward Bach están muy presentes, junto con los **remedios de los aceites esenciales de la Aromaterapia** que incluyo en cada capítulo, para tu mejor provecho y aprendizaje hacia tu bienestar EMOCIONAL interior.

En la última parte encontrarás una **Guía para descubrir quién eres como mujer**, a través de un documento de **Las Diosas internas de cada mujer**, que espero que los disfrutes y te ayude a encontrar tu Mujer Luz interior con tu mejor Yo.

Espero nutrirte con toda la información contada en estas páginas, y convertir este libro en tu fiel acompañante y

amigo en tu sendero del autoconocimiento y reconocimiento más amoroso hacia ti misma.

Este libro está dedicado especialmente para la mujer que empieza su proyecto de emprendimiento a través de sus capacidades y habilidades creativas de manifestación consciente abundante.

En el caso de que no te encuentres en este género, no es relevante, porque, como he dicho anteriormente, su intención es universal.

Sólo me queda desearte que lo disfrutes con la pasión y el buen amor que tú eres sin duda alguna.

Con todo mi amor

Francis González

Recoger la vida en un instante.

Sentir el Presente en todos los poros de tu piel.

Dejarse fluir por los acontecimientos de la vida con las nuevas situaciones o personas que aparecen en tu punto de mira.

Callar el mundano ruido que hace eco en tu mente, con tus pensamientos, emociones y sensaciones internas más profundas.

Centrarte en ti misma, en tu salud y bienestar para contigo y para con los demás.

Tener visión auténtica y verdadera, sin ilusiones pasajeras, para saber de tu camino.

Como pasar de tus ideas a un papel escrito para que tu historia no contada sea contada, transcendida y elevada a la mirada del Ángel para que tenga la oportunidad de producir su fruto maduro que otros puedan nutrirse y disfrutar de él en sabiduría y sanación interna.

¿QUE HAGO CON TODO ESTO, que voy acumulando en mi interior en forma de conocimientos y sentimientos de experiencias de vida?

1 CÓMO EMPIEZA TODO...

Ahora que pienso no puedo ponerte un tiempo con unas fechas concretas, más que la fecha en la que nací, en un mes de mayo del año 1968.

Comprenderte también significa e implica saber la época histórica en la que naces y cómo se cuentan la historia entre las personas que viven en ese momento, en un lugar del mundo.

Pasa, a veces, que un día cierras los ojos para dormir, y al día siguiente, cuando los vuelves a abrir, sientes que muchas cosas cambiaron a tu alrededor, que ya nada parece ser lo mismo, y que tú ya no eres la misma persona que eras antes.

Empieza un nuevo camino totalmente diferente al anterior y las personas que estaban en tu vida ya no están y no porque hayan fallecido.

Y si tu fueras toda tu, una información del Universo, un arquetipo de conocimiento aquí en la Tierra, como Ser humano unido a toda vida.

Me voy a convertir en un personaje o varios, quien sabe...,

¿Me acompañas en este proceso?

YO SOY UNIVERSO

Si es así, te invito a que lo disfrutes con La mirada de un Ángel, sin juicios, sin memorias establecidas.

Y si no es así, no importa, no te preocupes, no pasa nada, sólo que ya has formado parte de esta historia...

EL ÁLAMO TEMBLÓN, EL GORRIÓN, LAS NIÑAS DE LA COMBA, EL PINO Y ALMA

En una verde ladera, al lado de un pequeño río, aunque no por eso sin transportar abundante caudal por dónde pasa, se alza un enorme álamo temblón, cada vez que una ligera brisa osa a tocar sus hojas caídas por toda su copa y el tronco, algo gastado por la erosión del paso del tiempo.

Hacía ya bastante tiempo que nadie pasaba por su orilla, ni siquiera a unos metros a la redonda, así que, en un espléndido día de verano caluroso, en el que se sentía algo triste y melancólico por la monotonía de sus días, decidió llamar a sus amigos pájaros, que siempre revoloteaban curiosos alrededor suyo, y pedirles si podían hacerles un favor:

- Pajaritos, pajaritos....

Los llamaba, con una cierta inquietud y miedo a que no quisieran venir o estuvieran haciendo alguna otra cosa mejor en cualquier otro lugar en el que se encontraba él.

-Pajaritos. Pajaritos, Pajaritos....

Continuaba llamándolos insistentemente y cada vez con una voz más tenue y lastimera.

Al poco tiempo se acercó un gorrión muy rápidamente a su encuentro, sintiendo la atención de una suave brisa que lo llevaba sin piedad, hasta toparse con el Álamo Temblón, que parecía temblar con más fuerza de lo habitual.

- Hola Álamo, he escuchado tu voz a lo lejos y no he podido resistir la idea de venir a verte. Me parecía que algo querías decirme, así que aquí estoy.
- ¡¡Ohm!!. cuanta amabilidad por tu parte querido Gorrión. La verdad es que te extrañaba mucho querido amigo. Hace tiempo que me encuentro algo diferente porque no veo que se acerca ningún niño a revolotear por estos parajes, y me preguntaba si vosotros, mis queridos amigos pájaros, podríais hacer algo, con la prontitud y la ligereza que os caracteriza siempre. Ojalá yo pudiera moverme de aquí, pero no puedo, mis raíces son cada vez más profundas y mi copa de hojas son cada vez más tristes y temblorosas pensando que ya no vendrá nadie por aquí y

tengo miedo de no poder sentir las voces y los juegos alegres de los niños al salir de la escuela.

-Me gustaría complacerte mucho y poder ayudarte querido Álamo, pero no sé cómo hacerlo, porque, aunque fuera a cantar en la ventana del colegio, dudo que me escucharan y quisieran venir hasta aquí.

- Si, tienes razón querido gorrión, ahora recuerdo aquella niña que venía siempre a verme sola y solíamos conversar largos ratos, aunque ella no podía escuchar mi voz, yo sentía que podíamos comunicarnos con la fuerza y la confianza que se palpaba en el aire entre ella y yo.

- Ya sabes Álamo, que los humanos son un tanto especiales y los niños todavía son más, porque no sabes nunca como van a reaccionar cuando le propones al-guna petición de esta envergadura.

- Lo sé, Gorrión, que no te estoy pidiendo algo fácil, teniendo en cuenta que tú eres un Gorrión y no puedes hacer más de lo que haces, pero, de todos modos, ¿quisieras intentarlo por mí? Te recompensaré siempre si lo haces y te estaré muy agradecido ofreciéndote todo cuanto me pidas.

- De acuerdo Álamo, así lo haré, trato hecho, pero no te garantizo que consiga lo que me pides.
- Gracias Gorrión, no podré olvidar nunca tan gentil gesto hacia mí. Te esperaré aquí muy emocionado, pensando que pronto volveré a ver a esos preciosos niños revoloteándome y sentados junto a mi tronco. Y yo los escucharé atentamente, para sentir su alegría y su vitalidad, ofreciéndoles mi gran fuerza y cobijo de Álamo.

¿Sabes Gorrión, nunca entendí porque me llaman Álamo Temblón? Mis hojas no tiemblan, sino que son tan sensibles que, a la más pequeña brisa de la llegada de Viento, quieren bailar al son de su música y están muy contentas de danzar al son de Viento, cuando le gusta tocar esa armonía tan suave que a mí me gusta tanto.

- Y así, el pequeño Gorrión se alejó, dirigiéndose hacia el patio de la escuela, a escasos metros de allí, donde jugaban un grupo de niñas a la comba muy alegremente, cantando lindas cancioncillas mientras saltaban sin parar, al son del paso de la cuerda, por sus piernecitas saltarinas.

A Gorrión le llamó la atención la intrepidez y la firmeza con la cual, esperaban que bajase la cuerda hacia

sus piernas, para así alzarlas con el compás perfecto que marcaban sus amigas, al voltear la cuerda, al ritmo de la canción.

Era realmente un momento muy bello que temía interrumpir con sus cantos de pequeño Gorrión, que parecían tan insignificantes al lado de las vocecitas de aquellas niñas tan bonitas.

Al final, después de varios intentos, pudo atreverse a cantar con sus gorgoritos y profundizarlos cada vez más alto, para llamar la atención de las niñas, y así confiar que lo siguieran hasta el encuentro de Álamo Temblón.

Lo intentó varias veces hasta quedarse sin voz, pero el esfuerzo resultó en vano, pues ninguna niña dirigió su mirada hacia él, aun revoloteando por encima de sus cabezas; estaban tan absortas en su juego, que nada parecía competir con su juego a la comba.

Gorrión pensó que al día siguiente sería diferente y quizás esa vez, si conseguiría llamar la atención de las niñas de la comba hacia sus cantos. - ¿Pero y si vienen más gorriones, que pasaría? ¿cómo lograría diferenciarse del resto de sus amigos gorriones?

- Pensó

-Entonces tendría que hablar con ellos, y acordar que no se acercaran a las niñas, mientras jugaban a la comba en el patio de la escuela. Les contaré que yo tengo una misión muy importante que cumplir para nuestro amigo Álamo Temblón que no puedo decir, pues es un secreto entre él y yo, y así ningún pájaro se atreverá a cantar cuando yo lo esté haciendo, alrededor de las niñas de la comba.

-Así lo hizo Gorrión al día siguiente.

Esta vez fue directamente hacia el patio de la escuela, un poco antes de que salieran las niñas a jugar. Gorrión las esperaba en una de las ramas de un pino, que hacía sombra en la entrada de la puerta principal de la escuela.

Pasaba el tiempo y nadie aparecía por allí. Hasta que vio salir a una niña y sentarse en la escalinata de la puerta, un tanto triste y cabizbaja. Entonces pensó que era su momento, porque no había nadie con ella, y era casi imposible que no se percatara de sus cantos, además, se alegraría en cuanto los oyera.

Así lo hizo, acercando su vuelo, cada vez más, hacia la niña, y en unos instantes consiguió cantar con sus mejores trinos para impresionar a la pequeña niña con sollozos, que hablaba en voz baja.

Apenas empezó Gorrión a cantar y la niña alzó su mirada hacia él, como si lo estuviera esperando, y enseguida se le pusieron sus ojos mojados abiertos como platos, demostrando su sorpresa al ver a Gorrión

-Nunca pensé que llegaría este momento, en el que te acercaras a mí. Siempre te soñé cuando me sentía más sola y triste y creí que estabas sólo en mis sueños, desde hace tanto tiempo. Ahora comprendo que no es así, y por eso te soñaba.

Gorrión quedó estupefacto al escuchar a aquella niña que no conocía. De hecho, no recordaba haberla visto nunca por aquellos lugares cercanos, tampoco estaba jugando con las niñas de la comba. Así que no tardó nada en preguntarle quien era y como se llamaba.

- Soy Alma y me gustaría que me llevaras al encuentro de Álamo. Por cierto, nunca entendí que le llamaran Temblón Sus hojas no tiemblan, sino que son tan sensibles que, a la más pequeña brisa de la llegada de Viento, quieren bailar al son de su música y están muy contentas de danzar al son de Viento, cuando le gusta tocar esa armonía tan suave que a él le gusta tanto.

Así, Gorrión y Alma pudieron ir al encuentro de Álamo Temblón, emocionados de sentirse tan perfectamente guiados hacia él.



PUNTO DE ENCUENTRO

AUDIO- SUGERENCIA

[Audio Meditación del Yo Soy](#)

<https://mujerluzyemprendimiento.es/punto-de-encuentro-recurso-audio-del-yo-soy/>



1 LA PÉRDIDA Y EL VACÍO EMOCIONAL

Las Señales del Universo

El día despuntaba con un color rojizo desde el horizonte africano al sur de Andalucía. Alma adoraba los amaneceres y los atardeceres desde el Mirador de San Nicolás del Albaicín de Granada.

Esta vez, como de costumbre, se dirigía a hacer la compra matutina sin dejar de sentir el aire fresco del mes de agosto sobre su cara y así aprovechaba para mirar el sol, desde el Mirador, situado a escasos metros de su casa, un Carmen morisco granadino de la época de la conquista árabe y que ahora relucía rehabilitado en todo su esplendor veraniego, con olor a jazmín y a rosas de temporada.

Ella vivía en la casa de la planta baja, rodeada por el patio de la entrada principal, compartida con los vecinos del Carmen.

Aquel barrio era patrimonio de la Humanidad, así sus gentes se esforzaban en conservar muchas tradiciones culturales antiguas de raíces mozárabes y judías, entre ellas la denominación de Carmen a las viviendas de construcción árabe que significa del hebreo כרמל Karmel (Monte Carmelo); o del latín Canto, Música, Poema, Conjuro, Hechizo. Popularizado por la veneración a la Virgen del Carmen o Nuestra Señora del Monte Carmelo en Israel. En las afueras de la ciudad ubicaban los cementerios y también los “Carmenes” casa de recreo tradicional árabe con huerto y jardín. Esta palabra no viene del latín, sino que del **árabe** karm (كرم). La palabra karm **significa** "viña", pero tiene una extensión de **significado** que, por un lado, le lleva hasta "vid", "parra", "cepa" y por otro hasta "viñedo", "jardín", "huerto".

Alma se sentía como una pequeña princesa, cada vez que paseaba por aquellas callejuelas de piedra hasta llegar hasta el Mirador frente a la Alhambra, rodeada de frondosa vegetación de Valparaíso, dejando atrás la ciudad más concurrida de Granada.

Al atardecer, la puesta de sol y el cielo azul rosado, lo contemplaba desde el Mirador de San Bartolomé, que se llamaba con el mismo nombre de la calle de su casa. El día lo despedía desde aquel acontecimiento, que día a día inundaba su ser de estrellas relucientes y de colores como nunca y en ningún lugar podía disfrutar. Muchas veces Alma se decía – Nada más que por contemplar esta maravilla de atardeceres con todo este color que desprende las tiendas de especias y de bazares árabes cercanos a la zona, merece la pena vivir en este lugar y pagar un alto precio por ello.

Y es que así se sentía Alma, pasando sus días por aquel barrio que le trasladaba a otra época un tanto familiar y desconocida al mismo tiempo, repleta de sensaciones internas que alimentaban a sus cinco sentidos, y en especial a su intuición, un sexto sentido al que honraba de manera muy habitual, viviendo desde la soledad elegida con sus entrañas más profundas.

La vida de Alma transcurría, por aquel entonces con una mezcla de alegría y melancolía de saber de su pasado más reciente, teñido de libertad y esperanza de vivir en un mundo mejor, soñado por ella desde su parte más espiritual, en consonancia con sus más altos valores de plenitud y abundancia.

Cuando Alma recordaba sus años de conquista en aquella tierra de sus orígenes familiares no podía dejar de sentir una cierta tristeza extraña de desapego a lo material, vivido por ciertas circunstancias de desamor y pérdida material de todo aquello que formó parte de su vida anterior.

Aquella ciudad era testigo de toda su renuncia familiar, y de su renacer más anhelado en convertirse en la mujer que siempre deseó ser, muy distinta a la que tenía acostumbrados a sus seres más queridos.

Aquello era todo un reto de supervivencia y de independencia económica y emocional de otro mundo hostil y carente de afecto en el que se había envuelto casi sin querer, como la gran mayoría de las personas que conocían, hasta el momento.

- Es curioso- Se decía- como nos vamos encontrando con las personas perfectamente adecuadas para aprender todo aquello que necesitas saber de ti misma, y conocerte de verdad.

Su círculo de amistades se estrechaba cada vez más, y todo era nuevo para ella, con las ganas inmensas de hacer de su vida un perfecto reflejo de lo que era ella en realidad, sin máscaras añadidas y sin relaciones perturbadoras y confusas, con las que había tenido que lidiar hasta el momento.

Y es que su estancia presente se había convertido, en su principal razón de ser, en un decir “no” a muchas situaciones dolorosas que calaban sus huesos cada vez más, hasta el punto de depositar, en aquella vida, un

punto y aparte a la carencia y a la hipocresía de una sociedad, a la que aborrecía con todas sus fuerzas por su falsedad y culto al cuerpo y al dinero.

La procedencia de Alma era de un lugar totalmente diferente a ella en todos los sentidos, especialmente de su familia, en la que se formaba en una sociedad catalana de búsqueda de riquezas materiales y de prestigio social. El reconocimiento material de la vida era especialmente valorado en su familia y en todas sus relaciones de amistad, con el que siempre quedaba repudiada a otro lugar con el que se sentía huérfana de espíritu, y en ocasiones también huérfana de padres, porque, aunque sus necesidades físicas siempre fueron cubiertas, desde una familia altamente trabajadora y humilde, emigrante del sur de Andalucía, siempre sintió la carencia del calor de un hogar afectuoso que le alimentara su seguridad, para enfrentarse con las verdaderas dificultades materiales y emocionales de la vida, como formar su propia familia y de ocupar un reconocido lugar en su ámbito más profesional.

Hija de un taxista barcelonés y de una madre, fiel esposa de su hogar abnegada y sacrificada, huérfana de madre con muchas carencias afectivas y culturales, Alma ocupaba el segundo puesto de nacimiento de las tres hermanas de la familia, siete años de diferencia con la mayor y tres años con la pequeña. Con esta última sólo recordaba un tiempo de sufrimiento y dolor compartido, porque nació con problemas neurológicos cerebrales, hasta que falleció con un año.

Aquel acontecimiento le acompañó toda su vida, por ser la primera vez que se enfrentaba con la muerte a una edad muy temprana, sin entender nada bien lo que estaba ocurriendo en los sentimientos de toda la familia, en especial de los llantos de su madre.

Aquí empezó a saber lo que significaba un pequeño abandono emocional por su madre, al tener que dedicarse casi por completo al cuidado de su hermana enferma durante un largo año, y que marcaría de manera decisiva los primeros juegos infantiles de Alma, un tanto solitarios con su tierna imaginación recreada de naturaleza pura con la que mitigaba sus carencias afectivas, escribiendo bonitos cuentos de amor y desamor, bajo el cerezo en flor del pequeño patio de su casa, en las tardes calurosas de verano.

Sí, el trayecto antes de llegar a aquellos hermosos parajes había sido largo e intenso y a ella le gustaba recordarlo, de vez en cuando, al recorrer aquellos caminos de cuestas empinadas que le hacían recordar su más tierna y dulce infancia de pequeña contadora de cuentos.

Quizás esa fue una de sus mayores razones para elegir aquel lugar de su nueva residencia. Siempre decía que era para volver a sus orígenes, pero en verdad era para sentirse más cerca de su interior y de su corazón, algo dañado por los sinsabores de la vida.

Esa mañana de domingo del año 2016 prometía un alto en el camino recorrido por Alma hasta ese momento. Los días festivos eran muy bien recibidos porque, aunque, no eran muy distintos de los otros días, Alma lo ocupaba, especialmente en descansar paseando por los alrededores y dejar el reloj de pulsera en la mesita de noche. Esto era lo que más le gustaba, dejar correr al tiempo sin ninguna preocupación aparente y excesiva. Sin embargo, ese domingo era muy diferente, pues tenía una esperada visita de su gran amigo y maestro Germán. Parecía que el universo le estaba preparando alguna sorpresa especial porque esa misma noche no pudo pegar ojo, pensando en cómo se iba a producir este encuentro, esta vez, después de tantos, en las fechas señaladas de varios años, desde su llegada a aquella ciudad.

Pensaba en cómo le iba a contar su situación actual, pues una cosa si pasaba y es que no se sentía con fuerzas de disimular y hacer que todo estaba perfecto, como solía hacer cada vez que tenía visita de su especial amigo.

Las cosas se estaban poniendo más complicadas que otras veces, su cansancio de luchar con los gastos diarios se hacía cada vez más pesados de soportar, porque los ingresos económicos, fruto de su trabajo comercial y de los pequeños servicios de psicología a domicilio, no estaban lo suficientemente equilibrados con su ritmo de vida, fuera de todo control exhaustivo. En

cuanto a esto solía decirse de manera repetida y muy frecuentemente:

- No es necesario que dedique mucho tiempo a contabilizar mis ingresos y gastos porque siempre hago por gastar lo menos posible en aquello que puedo evitar, además de que serviría si los gastos de alquiler y demás son lo que son y mi trabajo es esporádico y no es fijo en todos los días. Trabajar de autónoma es lo que tiene, nunca hay de más, sino de menos para pagar tantos impuestos.

Alma se sentía muy orgullosa y libre de no tener que trabajar para un jefe, esto lo mamó de la leche de su padre, con el taxi, desde bien pequeña. El afán de independencia y libertad en el emprendimiento autónomo era el mayor anhelo de la vida de su padre y Alma siempre decía que lo llevaba en la sangre.

Siempre le decían que físicamente se parecía mucho a su padre, sobre todo en los ojos redondos, grandes y azules. Lo que no sabían ni percibían que se parecía en mucho más que en el físico. Con su madre no hablaba de muchas cosas que le hubiera gustado hacer, en cambio con su padre no hacía falta hacerlo. Con el tiempo Alma comprendió que la comunicación con su padre era intuitiva y más con el pensamiento que con las palabras, pero eso es una larga historia que contar. Quizás para algo más adelante.

Ahora, lo importante era esta visita que iba a recibir. Habían quedado en un restaurante de la ciudad, en dónde el couscous, plato típico árabe, era preparado excelentemente con mucho mimo y dedicación. El té acompañado de pasteles árabes cerraba el gran broche de oro de aquel atardecer granadino, con la mejor compañía que Alma podía soñar tener.

La invitación de Germán no se hacía esperar demasiado en aquella mañana de domingo, un tanto peculiar y diferente a todos los domingos anteriores.

La hora de acudir a la cita llegó y Alma se vistió con sus mejores galas, que, aunque sencillas, ella sabía lucir como nadie, desde su interior, con una especial gracia de ingenuidad.

Esta vez su cara no le acompañaba demasiado, algo más maquillada que de costumbre, para ocultar su excesivo cansancio y pálida delgadez.

Ya hacía algún tiempo que no se veía con Germán y sus mensajes de móvil eran cada vez menos frecuentes, un tanto esporádicos, por parte de Alma, cada vez que sentía compartir unas palabras y reflexiones profundas, desde su experiencia y aprendizaje en la ciudad de los cuentos, Garnata, tal y como solía llamarla en sus sueños nocturnos de olor a azahar y jazmín.

Aun así, la sonrisa no podía dejar de dibujarse, sola, en su rostro, cada vez que discernía entre la multitud, a lo lejos, la silueta voluminosa de su gran amigo del alma, de tez oscura y ojos negro azabache. Parecía que la

sonrisa de Germán llegaba antes que él, a su encuentro, y ella no podía hacer otra cosa que corresponderle de la misma manera, aunque esta vez más emocionada de lo habitual.

Al llegar a su encuentro Alma se fusionaba en un gran abrazo con Germán, que tímidamente guardaba para sí, sus emociones más íntimas.

Se dirigieron los dos, con un talante confiado y elegante hacia el restaurante de la familia árabe, en dónde ya era todo tan doblemente familiar para ellos.

Germán solía frecuentar los mismos lugares, cada vez que se hacía ver por la ciudad, y así se aseguraba un buen recibimiento y confort por parte de los regentes del establecimiento.

Después de un agradable y chispeante encuentro de palabras de alegría y bienvenida entre ellos, se giraron a conversar de todo lo que surgía en ese momento, después de un largo periodo de ausencia física, en aquel butacón de terciopelo rojo que acompañaba tan de gusto a tal acontecimiento inesperado.

Fue entonces, cuando Alma se atrevió a contarle la situación tan arriesgada por la que estaba pasando en esos momentos de su vida, después de resaltar los grandes logros, que, a su parecer, había conseguido lograr en el tan famoso barrio del Albaicín granadino. Aquello siempre le gustaba hacerlo para honrar la decisión que había tomado en su momento de dejar su vida anterior en Barcelona, en dónde tenía Germán, su residencia habitual durante gran parte del año.

Era un hombre que solía viajar con frecuencia, algunas veces por placer y conocer, y otras por motivos laborales. Granada era una mezcla de ambas cosas para él, pues tenía un gran significado sentimental y de sentimientos encontrados, al ser la ciudad natal de sus padres, no tanto de él, que nació en Marruecos y vivió en París, la ciudad de la luz, como solía llamarla con frecuencia, y en donde se sentía profundamente vinculado y natalicio.

Se conocieron en su trabajo de profesor coach espiritual, hace ya muchos años de eso, cuando Alma dispuso de sus servicios para su maestría en anatomía psicoespiritual, de trabajo de autoconocimiento y de meditación en desarrollo personal.

Desde entonces, no dejaron de verse y compartir las confidencias más importantes de ambos, siempre dando luz a la mejor versión de la consciencia espiritual. Para Alma fue de gran ayuda en la superación de muchos traumas de la infancia, pero sobre todo para conocerse a sí misma, algo de lo cual disfrutaba hacerlo, aunque eso le supusiera el dolor de la verdad más profunda.

Para Alma, Germán era la posibilidad de conocer un mundo muy diferente al que había conocido en su profesión de psicología, estudiada en la Universidad Autónoma de Barcelona, con mucho éxito. Y el conocimiento y la sabiduría espiritual que lograba adquirir de forma natural con Germán, le complementaba a la perfección.

En Alma, desarrollarse como persona, era lo más importante, e iba por delante de cualquier profesión o éxito en la vida. De hecho, la vida profesional no sería nada, sin un cultivo profundo de la vida personal y de las relaciones con los demás. Según Alma, había nacido con esta peculiaridad, y también lo llevaba en la sangre, como no podía ser de otra forma en una niña sin educación religiosa ni espiritual.

-Germán, siento decirte que mi situación económica no me permite continuar viviendo en la misma casa, y estoy pensando que, en vez de renovar el contrato de alquiler con el propietario de la vivienda, me trasladaré a otro lugar más económico que me permita vivir de manera más holgada y sin tanto desazón, por cumplir con mis obligaciones de los pagos mensuales.

Ya ha pasado un año y mi salud y bienestar ya no me permite continuar con esta situación tan lastimera para mí, en todos los sentidos, de poco disfrute y sacrificio en todo.

Hasta ahora he podido alimentarme del aire que respiro en la ciudad de mis sueños, llevando la vida de libertad que con tanta lucha he podido conseguir, pero todo me lleva a una soledad con la que no contaba que fuera tan tremendamente insólita para mí, tan difícil de sobrellevar.

- Germán: Realmente siento que pases por esta situación que me cuentas. Es cierto que son muchos años de tantos cambios y de sobrellevar todo tu sola, con tu esfuerzo y sazón. Yo mismo, no creo que hubiera tenido el valor de cruzar este desierto con la dignidad y la fuerza con la que tú lo has hecho.
- Alma: En verdad, ahora no me siento con fuerzas para continuar, después de todo lo vivido en los últimos años, he llegado a tal saturación mental, que no sé cómo solucionar esta situación. Esta es la tercera vez que se me abre una encrucijada en mi vida, y como siempre dudo cual camino tomar. Cada tres años cambia el ciclo de manera inconsciente para mí, pues yo misma me pongo objetivos para cumplir en un año cada tres, y si no se realizan esos cambios necesarios, siento la profunda necesidad de finalizar y empezar algo nuevo en algún otro lugar para recuperar la tan esperada motivación y razón de vivir, encontrar mi lugar en el mundo, con mi propósito de vida.
- Germán: Yo no puedo ayudarte, en esta ocasión, ya sabes que debo ocuparme de solucionar toda mi situación familiar y económica. Además, ya no puedo dejar deuda contigo, en tu proceso de resolución familiar y económico, pues ya tengo suficiente conmigo mismo...

- Alma: Si, lo entiendo muy bien, por eso he decidido que esta será la última vez que hablamos de este mismo tema, ya no puedo ni debo seguir con este sufrimiento interior por todas las pérdidas económicas, familiares y emocionales que he tenido que superar, para transformar mi vida en aquello que yo sé que me merezco como persona, cada vez más consciente de mí misma y de mis circunstancias de vida. Se acabó este llanto interior y debo cuidarme mejor para continuar este viaje tan arduo y gratificante al mismo tiempo. Sospecho que otra vez la prueba de la vida me pide que decida si continuar así, tal cual estoy ahora, en modo buscadora y en espera de algo mejor o seguir mi camino auténtico y verdadero que me pertenece por derecho propio. He pensado en volver a La Alpujarra, de donde tuve que marcharme por razones obvias que ya sabes, o volver a Barcelona, con mi madre y mi hija, como la última vez, para recuperar fuerzas y nuevo amanecer, pero algo me dice en mi interior que eso sería demasiado difícil para mí, después de la experiencia vivida, y haber superado mi enfermedad de cáncer. Sería volver hacia atrás y no le veo ningún sentido. De hecho, siento que ya no es posible, ni es opción suficiente, llegado a este punto de mi vida. Yo me he transformado en la mujer que necesitaba ser, sin una doble vida que no veía posible armonizar ni compaginar en

una sola. Quizás ha llegado ese momento crucial tan esperado por mí, después de tantos años, demasiado tiempo ya consumido por la llama del amor y de la compasión. Te pido un último favor, si es posible, y es poder dejar durante unos días todas mis pertenencias personales en uno de tus cortijos de tu Retiro espiritual. Así tendré el tiempo suficiente para decidir lo mejor para mí, con la claridad mental y la meditación que necesito en el templo de la vida. Ahora no necesito nada más que reconfortar mi espíritu y divisar la luz fuera de este túnel. Me las arreglaré, con mis pequeños ahorros en hacer el traslado y descansar unos días. ¿Sería posible esto?

- G: Pero yo no puedo ocuparme de estar presente en todo esto que me cuentas y el lugar no está dispuesto para esto...temo que pueda suceder algo negativo en tu estancia en aquel lugar tan separado del pueblo y no puedas acudir en la ayuda de alguien de confianza del pueblo más cercano. Te puedo ayudar a encontrar alguna habitación de alquiler en el pueblo, pidiendo esta colaboración en las personas que se dedican a ello, en la zona, y que conozco desde hace tiempo. Además, tratándose de mí, no habrá ningún problema, junto a tu compromiso del pago de todo lo acordado.
- A: Está bien, acepto tu ayuda en este sentido que me ofreces. Estoy abierta a cualquier propuesta

que ponga en cauce la situación hasta el momento correcto.

- G: Bien, me parece bien que hagas de esto una rendición a la voluntad de tu ser superior, para que se exprese a través de ti.
- Si no hay otra solución puedes quedarte en mi casa de Gerona, si no encuentras este lugar de transición.
- A: Gracias Germán, pero creo que esto no será necesario.

Haré todo lo que esté en mis manos para continuar con el viaje, y esta vez a un lugar único para mí.

Las Palabras y el Silencio

Así, las palabras ya estaban de más, en ese mismo instante, en el que el rostro de Alma cambió por completo. Es difícil explicar, con total precisión, todos los sentimientos que le invadieron, sin cesar, en todo su ser.

Algo importante había ocurrido en ese momento. La voluntad de Dios se había hecho palpable en todos sus sentidos. De repente se hizo una luz inexplicable en su interior y fue entonces que lo vio todo con la claridad de un rayo, inexplicable, sin sonido, en el más absoluto vacío,

que no le recordaba a nada que se le podía igualar en su experiencia anterior.

- ¿Sería esto lo que los monjes tibetanos llaman iluminación? – Se decía, recuperando su característica nota de humor.

Eso prometía una buena señal, porque era como si hubiera recuperado todos los trocitos de alma que se habían quedado desperdigados en lugares perdidos e inconscientes en su interior. Todo ocurría en un solo momento que no se podía medir en el tiempo ni en el espacio.

Todo alrededor suyo empezó a ser visto de manera muy distinta a como lo veía con anterioridad, con un color y brillo resaltado y nítido, sin ninguna perturbación aparente y con las solas ganas de no perder más su tiempo, y dirigirse a casa para preparar algo que todavía no sabía con exactitud, en la soledad de sus días.

Hasta esto ya era diferente para ella y sólo se le ocurría pensar y decir en voz baja - Cómo he tardado tanto tiempo en reaccionar y darme cuenta de todo.

Ese todo, se convertiría, en minutos y días más tarde, en su poder personal en mayúsculas, y que estaba a punto de descubrir.

Alma y Germán se despidieron en la escalinata que quedaba a los pies de la Alhambra.

El silencio cobró un calor especial, esta vez, más allá de lo que cualquier palabra pudiera describir en ese momento.

Las callejuelas del Albaicín se convertían en el pasado que fueron, y que vieron pasar, tantas veces, a Alma, cuando llegaba a la Cuesta de Chapis de la florida Garnata.

El tren turístico que iba dejando a sus pasajeros, a su paso por toda la ciudad, también abrió sus puertas, en la plaza Trinidad, para dejar apearse a Alma, mientras Germán permanecía en su interior para continuar con su viaje hasta el Mirador de San Francisco, en el interior del Monumento.

Quizás, esa fuera la última vez que volverían a verse, como menos de manera física, porque a Alma, siempre le pareció que su aroma característico vagaba siempre por aquellos lugares, mientras ella luchaba por sobrevivir.

Eso le daba fuerza y consuelo durante un largo rato, pero enseguida desaparecía como por arte de magia, hacia no se sabía jamás a cuál lugar.

Las luces del alumbrado de las calles empezaron a iluminar la vuelta a casa de Alma, con sus pasos fuertes y decisivos, por los adoquines del barrio. Estaba casi segura de sus decisiones, como nunca lo había estado en toda su intolerable vida de lamentaciones hacia ninguna parte.

Esta vez, con el corazón encogido en un puño, se prometió que el llanto interno se acababa y así se lo dijo a Germán.

- Se acabó el llorar, el no tengo dinero y el no puedo hacer esto y aquello... Soy consciente que aun siendo la más pobre en riquezas, nunca me faltó lo más importante, sintiéndome la reina de todo, por las calles de Granada, sola conmigo misma y siéndome fiel, a pesar de todo.

Y es que Alma sentía la necesidad de no dar lástima a nadie, pues nadie sabía de las penalidades de sus días.

Ella siempre se decía – No sólo de pan vive el hombre –

Cada vez que tenía serias dificultades económicas para pasar el día.

Eso no era lo que más le importaba, pues desde la infancia había aprendido a ver las cosas desde otra perspectiva invisible y le encantaba embellecerlo todo, con tan solo sus ojos. Para Alma su mirada era muy especial, porque le daba la oportunidad de crear castillos en el aire, pero sin el aire.

En ese momento, se dio cuenta de que en su gargantilla ya no colgaba una de las tres piedras energéticas que solía llevar siempre consigo. La amatista se dejó caer en el sillón de casa, hace

poco tiempo de eso, la aguamarina se quedó en sus manos cuando salió de casa en ese mismo día, así que ahora sólo quedaba la piedra turmalina negra colgada en su cuello.

Confianza, Transformación, Valentía y ahora Protección.

Las tres llaves que habría su abundancia interior, desde aquel momento preciso, el que ella había decidido permitir hacía ella misma, con la responsabilidad de asumir todas las consecuencias, pisando fuerte con los pies en la tierra.

Alma entró por la puerta ovalada del patio interior, dejando atrás el portal de hierro verde laguna a sus espaldas, cerrada de un solo golpe y con la precisión perfecta, sin ofrecer la mínima resistencia y esfuerzo.

Se dejó caer en su sillón, con los ojos brillantes temblorosos hasta quedar dormida, bajo la mirada de una estatuilla de piedra que ostentaba uno de los ventanales interiores de la casa.

- Estoy muy cansada, muy cansada, necesito descansar un rato para poder pensar y hacer todo lo que necesito.

Ahora empieza el gran viaje, ahora debo saber quién soy en verdad.

Y así el día dejó entrar a la noche de luna llena brillante por el ventanal de la cocina, era como si

todo durmiera en paz, sin olvidar que la luz siempre está presente, aún en las noches más oscuras de Alma. Ese era su mayor regalo caído del cielo para ella y solo para ella. En su foro más profundo estaba totalmente convencida de ello.

El Despertar Espiritual y la Vida Onírica

La mañana despuntaba el día siguiente, algo nublado y con pequeños claros de sol que tímidamente hacían recordar a Alma su estado actual, un poco somnoliento todavía, después de haber pasado una noche de inquietud y desosiego. Se había despertado muchas veces, al compás de una respiración entrecortada por el latido de su corazón, que casi se le salía del pecho.

-Son las seis de la madrugada, y me siento totalmente desplazada a otro lugar de mi mente, cuando vivía en la anterior casa del centro de la ciudad.

Recuerdo aquel olor a churros recién hechos en el bar, justo debajo de la vivienda, y el estruendo del parloteo y rechinar de platos en la terraza de los desayunos diarios.

Nuevamente, el aroma a café con leche recién hecho en la cafetera de casa penetraba por cualquier rincón, para despertarme y darme ánimo a empezar el nuevo día.

Enseguida, memorizaba en mi mente todas las obligaciones con las que debía cumplir, que no eran pocas, esperando, siempre, no entretenerme demasiado en el tiempo con cualquier otra cosa que no fuera la acordada, en ese momento, conmigo misma.

La verdad, es que no siempre lo conseguía, por mi dispersión y pensamientos en mis recuerdos de mi vida pasada.

Siempre me ha gustado demasiado reflexionar y conversar conmigo, en los pocos momentos que podía estar a solas en el interior de aquellas paredes bendecidas de alegría inmensa.

Aquella casa de la plaza Bib-Rambla, del centro del casco antiguo de la ciudad siempre quedaría en el recuerdo de Alma, pues fue la primera en vivir, cuando se trasladó, por primera vez, a Granada desde Barcelona.

La manera como consiguió alquilarla era un tanto especial porque contaba con toda la ilusión del mundo y con tres mil euros en el bolsillo, de los ahorros que había conseguido, como profesional de la psicología y de la terapia ocupacional, en las residencias de ancianos de Barcelona.

Aquel año de convivencia con su madre, en Barcelona, después de su traumático divorcio en tierras lejanas de la Alpujarra Granadina, había sido decisivo en su vida, marcando un antes y un después, para volver a reconducirla, una vez más, hacia el lugar de sus sueños, la Granada de sus cuentos infantiles, la de las Mil y Una Noches, que ella misma escribía, bajo la tinta de su máquina de escribir, a la sombra del cerezo de su infancia.

De repente, mientras recordaba su vida, un año antes de aquel momento por el que traspasaba exhausta, le vino a su mente algo parecido a un sueño, porque lo revivía despierta, muchas veces, cuando menos lo esperaba.

Esta vez, ocurría al lado de la ventana, de cara al sol resplandeciente de aquella cándida mañana de verano.

- Otra vez he soñado lo mismo, noche tras noche, en mi habitación, en el interior de este edredón de florecillas de azul cielo, que me reconforta tanto en las noches oscuras de invierno.
¿Será verdad que cuando eres pequeña, sueñas con cosas que te dan miedo, y es para solucionar lo que te ocurre durante el día anterior?

A Alma, le gustaba pensar que tenía recursos propios para poder estar mejor, cuando era pequeña, sin tener que necesitar nada especial de sus padres, más ausentes que presentes en su vida infantil.

- Cuánto me gustaría saber por qué sueño con esto, y que me da tanto miedo, cuando me despierto. En realidad, no sé si vivo en el sueño o no, porque parece más real que mi propio despertar en la noche.

Alma empezó a recordar aquel sueño de la infancia, que, aunque no lo había vuelto a tener, desde entonces, permanecía en su memoria perenne, con el paso de tanto tiempo y acontecimientos de vida inesperados.

- Estoy corriendo, con mi cuerpo tan pequeñito y delicado, por aquella casa vacía de muebles con techos y paredes inmensos.

De repente, me veo en una de las habitaciones contigua a la anterior, de la que huyo despavorida por aquellos pasillos que parece que nunca tienen fin.

Así, en frente de mí, hay un crucifijo negro que ocupa toda la pared, con alguna nieblilla en mis ojos, que me impide verlo con total claridad. Entonces, empiezo a pensar que alguien me perseguía detrás de mí, cuando corro por toda la casa, y ese alguien procedía de aquel crucifijo vacío, que permanecía inmóvil delante de mis ojos.

El miedo a la incertidumbre es la emoción que me llena por completo, porque no entiendo dónde estoy y que me está pasando, como si me hubiera colado en aquel lugar, como en el cuento de Alicia en el País de las Maravillas, con la diferencia de que yo no era Alicia, precisamente.

A veces, me sentía como ella, pero también como la Cenicienta, la Castañera, La Ratita Presumida o la Blancanieves y los Siete enanitos. Y también, como El Gato con Botas o Pinocho.

Mi imaginación, leyendo aquellos cuentos de Domingo de Misa, cuando acudíamos a la pequeña iglesia del pueblo, mi familia y yo, se convertiría en la mejor de mis amigas, cuando con aquel olor característico a librería, con pequeños pastelitos, al lado, desde la Pastelería, mis padres los compraban, y un cuento para la niña pequeña, a la que tanto le gustaba coleccionar como su mejor de los tesoros, en su cajón de casa.

En el sueño, siente que cada vez está más cerca de esa persona, que no sabe quién es, pues no reconoce haber visto su cara nunca, en ningún lugar. Su rostro era algo mayor para ella, con el cabello largo, que cubría sus delgados hombros. Sin embargo, algo le decía, en su interior que no había nada de que temer, que esa persona no le

iba a hacer ningún daño y parecía que quería decirle algo a Alma, pero no eran con palabras directamente a ella. Sentía que se comunicaba, de otra manera distinta a las otras personas que ella conocía, en su vida despierta normal. Lo sentía más cerca de su espalda que frente de ella, pero no sentía que se escondía, ni le perseguía, más bien era ella que salía corriendo de esa sensación, con la que no podía luchar, pues fuera a donde fuera la sentía en su interior y muy cerca de su cuerpo, como si entrara en ella misma o, al contrario.

Con el tiempo, ese sueño que tenía Alma fue cobrando su significado a través de ella. Ahora, en su vida adulta, pensaba de otra manera, y ya no lo revivía con aquel miedo de la niñez, sino, más bien, con unas palabras que resonaban en su interior, cada vez que leía una parábola, que se quedaba en su memoria y en todas sus células para siempre:

Partid un leño y allí estoy yo; levantad una piedra y allí me encontraréis». (Tomás log. 77).

Para Alma, todo tenía sentido desde esta enseñanza que la reconocía como una verdad universal que salía de ella misma, y que le hacía ver la vida desde un desarrollo personal, en todo momento y en cualquier situación que vivía con los

demás, especialmente con los que más le importaba.

El Autoconocimiento y La Guerrera Interior

Para poder llenarte de nuevas emociones positivas o creativas que te impulsen a seguir hacia adelante en tu vida nueva en personas, situaciones y lugares, debes antes, vaciarte de lo anterior y viejas creencias, pensamientos y emociones que ya no te sirven para ser la mejor versión de ti misma. Y eso es lo que le pasaba a Alma, en estos momentos.

- Me siento vacía por dentro, como si ya nada tuviera sentido, y mi vida tuviera que cambiar de arriba abajo, de todos los lados posibles de ahora y por haber.

Hay muchas cosas que no comprendo, de todo lo que hasta ahora me ha pasado en la vida, pero hay algo de lo que, si estoy segura, y es que los demás no son tanto como parece, ni yo soy tan poco como parece.

De repente, se dio cuenta de que el poder y la autoridad que tenían los demás sobre ella, se lo había dado ella misma, por permitir y darle demasiada importancia a sus opiniones sobre ella, de cómo tenía que cambiar en muchos aspectos de su vida

y en su actuación frente a los demás, como si todo aquello que decían de Alma, pasaba antes por los pensamientos y emociones que tenían ellos de sí mismos, y lo proyectaban hacia ella, con su percepción de todo.

Ahora lo veía claro, ella había servido de espejo en muchas situaciones y problemas que se le habían atribuido a su responsabilidad, y, sin embargo, no le pertenecían a ella tal y como se lo estaban atribuyendo.

- ¿Porqué, no se miran primero a sí mismos, antes que a mí? – Se preguntaba Alma. – ¿Acaso no soy yo lo suficiente exigente y hago suficiente autocrítica conmigo misma? Como si no me importara ser mejor persona de lo que ya soy.

Me considero alguien muy amable y empática con los demás, de hecho, muchas veces creo que demasiado, porque siempre busco no ser egoísta en mis decisiones y tener en cuenta a los demás en todo, buscando su bienestar antes que el mío propio. ¿Será que me he ocupado demasiado de que los demás pudieran sentirse bien a mi lado?, como si les debiera algo a cambio de su atención y compañía. No se puede mendigar amor, de esta manera, como si yo no me lo mereciera por el simple hecho de ser yo, y ya está, sin más preámbulos y condiciones a cambio.

Parece ser que, en vez de la moneda de dinero para obtener cosas en la vida, yo he utilizado esta

moneda de intercambio: yo te pongo en primer lugar a ti y a cambio me das un poquito de ese amor que tienes ahí guardado, para mí. Lo único que no lo había dicho nunca con estas palabras. Ojalá lo hubiera visto y dicho así mucho antes que ahora en mi pensamiento. De hecho, nunca se lo he dicho a nadie, todavía.

Así Alma, se dirigió hacia la ducha, con este pensamiento en su cabeza, y siguió caminando hacia la habitación, con talante triste y con muchas ganas de llorar y fusionarse bajo el agua de la ducha, para inundarse de limpieza en su interior.

- Esto debe irse por el desagüe de la tubería, para no volver a venir, jamás a mí. - Seguía diciéndose en voz baja.

Ésta será una de las últimas veces que me ducharé en esta casa tan amada. La voy a disfrutar como nunca lo he hecho, tomándome todo el tiempo que necesite debajo del chorro caudaloso de la ducha. Pensaré que estoy debajo de una cascada de luz, que limpia y revitaliza todo mi ser, por dentro y por fuera de mí, y a su vez, se extiende por toda la casa y fuera de ella hasta llegar a todos los rincones de este lugar, en donde yo vivo.

Decreto, que, a partir de ahora, me daré más atención y cuidado a mí misma, y procuraré, de ahora en adelante, a tenerme más en cuenta en todas las decisiones que tome en mi vida. Así es y será. Gracias porque ya está hecho.

El vapor del agua caliente se extendía, cada vez más por toda la casa, a través de la puerta medio abierta que había dejado Alma. No le gustaba cerrar las puertas del todo, sino más bien dejarlas entreabiertas, y ahora con más motivo todavía.

La relajación de todo su cuerpo desnudo era cada vez más evidente, dejando caer las gotas de agua de lluvia por cada poro de su piel, imaginando que penetraban hacia dentro de ella, para después salir, suavemente, por los dedos de sus pies tremendamente mojados de agua cristalina, con olor a musgo y frutos rojos del bosque.

Después de permanecer así largos minutos, se secó con la toalla, con un ligero masaje corporal para activar la circulación de la sangre hacia todos lados y hacia ninguno, en particular. El aroma a jazmín se hacía notar más, a través del ventanal abierto de la habitación, justo al lado del cuarto de baño, hasta llegar a sus sentidos más internos y ofrecerle la alegría, con la que siempre lo hacía.

Esta vez con mucho más fuerza y rapidez que de costumbre. Y es que Alma necesitaba sentirse

envuelta de una belleza infinita, sin límites, para lo que ella había nacido, y llenarse de la fuerza y valentía con la que se llenaba siempre, para caminar por aquel sendero que había elegido, desde el amor más profundo.

Con el albornoz puesto y el pelo mojado y peinado rigurosamente, se propuso a encender su pequeño portátil y ojear todo aquello que le viniera a la mente, sin pensar demasiado. En primer lugar, se le ocurrió visitar inmuebles de alquiler por la zona de la ciudad de Granada, y después por otras provincias de Andalucía, como Las Alpujarras de Almería y de la misma Granada.

En ese momento se sintió con el suficiente entusiasmo y motivación para hacer un recorrido turístico, como solía decir ella, por los paisajes pintorescos de la tierra de sus raíces más cercanas.

Y todo, desde la comodidad de la silla de mesa de escritorio, iluminada con la luz de las primeras horas de la mañana.

Las horas se le pasaban rápidamente, bajo la mirada atenta de sus sueños más secretos que, poco a poco, aparecían en aquella pantalla multidimensional, frente a ella.

La vida recobró otro color especial a púrpura y oro, ante tanta maravilla de posibilidades adaptadas a su mente y emoción más arraigadas, en la búsqueda de paz y tranquilidad para su vida.

Volver a Empezar

- ¡Y que carajo!, - se decía, tímidamente – acaso no tengo derecho a volver a empezar en cualquier otro lugar, más en acorde a mis posibilidades actuales, pero ¿Cuáles son esas posibilidades, realmente?, ¿me he parado a analizarlas, en serio, alguna vez?

Creo que no, sólo de puntillas y cuando no tenía más remedio que hacerlo. Nunca me gustó la contabilidad de los gastos e ingresos. Cada vez, al final de mes, que tengo que hacer cuentas, las matemáticas no fallan, porque esta vez sí que dos más dos siempre son cuatro.

No sé, si ante esto puedo hacer más de lo que ya hago, seguramente que sí, pero no sé hacerlo mejor ni de otra forma, tampoco me han enseñado nunca a hacerlo diferente para que todo sea más fácil y sin tanto sacrificio hacia una misma.

Supongo que mi vida parece un lujo mirado desde afuera, pero yo no creo que así sea. La fac-

tura que estoy pagando es, en su mayoría inconsciente, y ahora que lo pienso, ni siquiera estoy segura de que esto lo quiero así para mí. Me da la sensación de que lo estoy haciendo para demostrar a los demás que yo no soy esa que pintan hacia afuera, que ni siquiera me conocen como piensan que me conocen. En realidad, no tienen ni idea de quién soy por dentro, porque nunca me lo han preguntado ni yo podía expresarlo, sin pensar que me iban a negar o a criticar, negativamente, mi manera de ver la vida y como quiero que sea.

La bondad no tiene que ver nada con la ignorancia o la ingenuidad boba, según sus pensamientos más escondidos ante mí.

Lo que no saben, es que yo los veo a otros niveles que ellos no pueden alcanzar a comprender nunca, y a mí me toca seguir como si no me diera cuenta de poco o nada, y como si no pasara nada, para mantener la calma y el ánimo alto.

Las discusiones y la falta de sensibilidad en las palabras, siempre me han herido, aunque no fueran conmigo. Por eso, prefiero callar, a replicar y salir siempre mal herida e incomprendida por los demás.

Espero que esto pueda cambiar algún día, aunque yo, ya lo he intentado demasiadas veces y, aun hablando y hablando, no debo explicarme bien, porque poco se cambia en todo esto.

No siempre se tiene la facilidad de crear el dinero y las posibilidades que tu deseas y esperas encontrar. Recuerdo que, en mi mente, siempre que me relacionaba con personas con cierta riqueza material y bienestar económico, no las veía personas que realmente merecían demasiado conocer, y más allá de mi rebeldía u orgullo, había una sensación de no desear lo que ellos tenían porque en el foro de mi corazón los veía como personas muy superficiales, prepotentes y clasistas con respecto a los demás, con un poder de autoengaño de una vida feliz increíble en un mundo ilusorio de apariencias.

Yo no buscaba eso en la vida, sino ser yo en todo momento, en acorde a mis sueños de armonía y paz interior. Para mí eso siempre era lo primero, cultivar las cualidades y capacidades de cada uno, sin mirar demasiado los beneficios materiales que pudieran aportar. Ese siempre fue mi motor principal, por eso decidí estudiar psicología, cuando cursaba estudios secundarios de BUP Y COU de aquellos juveniles años, en los que el mundo se hacía pequeño a mis pies.

Cuando descubrí esta profesión en la universidad de Barcelona supe que ella y yo éramos una, y estaba hecha a la medida para todo lo que iba a venir después, cinco años de licenciatura, y que yo, por entonces, no me podría nunca imaginar.

Así fue y así es ahora, una vez más, frente a la pantalla del ordenador, como cambian las cosas, tantos años después.

- La situación de ahora es bien distinta a la que era entonces, pero en mi interior me siento igual. A veces, no es necesario que se repita la misma historia, porque lo que realmente se repiten son tus emociones y pensamientos en relación con esa historia que vives en tu momento presente y que te conecta, inevitablemente, con tu pasado cercano o lejano, dependiendo de la intensidad y consciencia con las que lo vivas.

En estos pensamientos pueriles en los que se estaba enfrascando Alma, apareció, como por arte de magia, un inmueble de alquiler frente a sus ojos. Era una casa de tres plantas en las afueras de la provincia de Almería, justamente en Canjáyar, un pueblecito típico de La Alpujarra Almeriense. La propietaria de la casa solo ofrecía imágenes interiores y a Alma le fascinaba su distribución y color pintoresco de sus paredes, parecía como si la hubiera estado decorando ella misma, años antes, para esta ocasión, ya que se le notaba la antigüedad y el paso del tiempo por aquella casa de época de aquel pueblo cercano al de sus padres, emigrantes a Cataluña en busca de nuevas oportunidades de riqueza y bienestar.

Nunca pensó que Almería fuese su punto de mira, y menos ahora, por los momentos críticos por los que estaba pasando. Los aires de aquella zona siempre eran respirados en tiempo de vacaciones de verano, cuando iba con sus padres en la infancia y juventud, y por entonces había algunas cosas que nunca le encajaban, a pesar de que lo recordaba con una emoción divertida y muy especial.

Sus gentes eran un tanto peculiares para Alma, que veía la vida con unos ojos bien diferentes desde las emociones románticas y de empatía hacia el más débil, según decían los demás.

En aquellas tardes de verano, ella se sentía que paseaba por una película de los años treinta, después de la guerra civil española, con los juegos sencillos en las fuentes de agua fresca de aquel pueblo, que siempre le daban una fuerza de esperanza y quietud mental, en la que conectaba fácilmente con ella misma, tal cual era.

- Que podemos hacer – se le fue con un largo suspiro de añoranza – Que podemos hacer – volvía a preguntarse una y otra vez para sus adentros. La historia se le quedaba un tanto grande y decidió descansar unos minutos en el sillón negro de piel, cerca de la cama de su habitación. – Segui-

remos, después de tomarme un té verde para reanimarme, y calentar un poco mis labios secos por el calor sofocante del mediodía.

Una vez, transcurridos más de treinta minutos, Alma volvió a retomar la tan esperada actividad de búsqueda estando algo más relajada y menos tensa en la entrada de su frente.

Así, con los dedos chispeantes en el teclado, prefirió animarse con lindas canciones que despertaban su ánimo, cada vez que se daba una vuelta por los videoclips de su lista de reproducción automática.

Esta vez, se percató, con mucha atención y una intención totalmente despierta, sobre un video de contenido metafísico de desarrollo personal, desde un canal espiritual. Y sin pensarlo dos veces, inició la escucha de su contenido.

- Necesito conectar con mi presencia espiritual y con todo aquello que aprendí hasta el momento, incluso antes de empezar a tomar clases de autoconocimiento espiritual con Germán, momento en el que todo se despertó en mi interior, casi sin darme cuenta de ello en aquellos momentos, hace ya quince años, con treinta y tres años.

Alma empezó a escuchar aquella melodía tan potente y aquellas palabras de decretos metafísicos de la Enseñanza del Yo Soy de los MMAA. a través del Maestro Saint Germain.

Para ella, esta enseñanza empezó desde muy joven, con la lectura de libros de autoayuda espiritual que le fascinaban, en especial la verdad y energía que emanaba El Libro de Oro de Saint Germain, fundamental en su biblioteca de conocimientos.

Cada vez que lo leía o pensaba en ellos, su visión y emoción de vida cambiaba a positiva al cien por cien, y esta vez, incorporando el sonido y la música, hacia que penetrara con más fuerza y decisión por toda su piel hacia el interior, como el agua de la ducha que había tomado unas horas antes.

Se dejó fluir por el sonido que salía a través del ordenador, con los auriculares en sus oídos, para poderlo escuchar sin interrupciones y más directamente.

Así permaneció durante un largo rato, más de una hora, sin cesar, hasta caer exhausta, reclinada y despierta encima de su cama. Las palabras no podían explicar todas las sensaciones, que le pasaban por todo su cuerpo y su mente. Realmente no pensaba en nada, solo se sentía con un profundo alivio emocional y un fuerte convencimiento de que todo estaba yendo como debería ir, sin más.

No se atrevía a calificarlo de ninguna forma, ni si era correcto o no. Simplemente dejó el análisis de su mente a un lado y sólo se dejaba fluir por

su corazón tranquilo y lleno de una emoción sin nombre.

- Cuanta sed tengo de protección y claridad, en estos momentos – se decía –

Y así dejo transcurrir unos momentos hasta volverse a incorporar en la mesa de escritorio, sin dejar pasar ni un instante, se decidió a tomar el teléfono de contacto de las propietarias de dos casas de alquiler, de dos pueblos muy similares por sus nombres, pero pertenecientes a dos provincias distintas, Granada y Almería. Lo único que se parecía era su ubicación en las Alpujarras, lugar que conocía muy bien durante años, cuando vivió allí con su expareja y su hija pequeña.

El albaicín se parecía en sus casas de construcción árabe y su distribución, con las ventajas y las comodidades de una ciudad a muy pocos km, que le daba su peculiar atractivo y singularidad. Ahora ella vivía sola y no disponía de las comodidades de un vehículo para desplazarse, por lo que todo se hacía doblemente difícil. Sin embargo, a Alma le gustaba la sencillez y la economía que proporcionaba aquellos parajes, con los que ella se sentía muy reflejada.

Además, la primera y más decisiva decisión empezó allí, hace unos cuantos años ya, con mucha

lluvia caída y cambios en su vida, entre los que se encontraba la superación de su enfermedad de cáncer de mama, tras el divorcio del padre de su hija de once años.

Eso era un punto y aparte y ahora no le apetecía recordarlo, realmente era un episodio de su vida que, por una parte, le aportaba superación y fuerza y por otra, excesiva tristeza y desazón, por las consecuencias tan tremendas que ocasionaron en toda su vida anterior y la de su hija.

Su impulso más decisivo era volver a aquellas tierras que tuvo que dejar por las circunstancias de separación y pérdidas económicas importantes.

Algo resonaba en su interior, de que lo mejor que podía hacer es volver la vista hacia ese pasado para reconstruirlo a su manera con más madurez y experiencia en la vida.

- Me da que mi tesoro está en donde todavía queda mi corazón sin concluir, pendiente de ser abrazado de distinta forma.

Y es que su intuición pocas veces le fallaba, y esta vez pudo conectar con las dos propietarias de las dos casas.

- Alma: Buenos días, soy Alma y le llamo para informarme de la casa que tiene en alquiler y que he visto anunciada en la agencia inmobiliaria.

¿Sería tan amable de describirme todo lo referente a la casa y los servicios de alta con los que cuenta?

- Propietaria: Buenos días. Si, con mucho gusto...

Y así empezó una amable conversación informándole de todo lo más importante sobre como formalizar el contrato de alquiler.

La propietaria residía en Ibiza, terapeuta holística desde hace años, y mostró gran interés por alquilarle la casa a Alma, cuando le contó un poco, por encima, sus proyectos laborales a los que se dedicaba en el mundo comercial, permitiéndole trasladarse hacia esos lugares, con su oficina portátil, que podía ubicar en su propia vivienda, fácil de adaptar a las nuevas circunstancias.

Realmente lo que le hizo decidirse por esa casa más que por la otra, fue su situación geográfica y su comunicación con los alrededores, a través de algunos medios de transporte público. Además, ella se sentía profundamente alegre por encontrar aquel milagro en un pueblo que no conocía, pero que le unía a su sueño truncado por su economía y vida familiar.

- La historia se repite – pensaba Alma, con curiosidad – Volvemos al punto cero de partida, pero

ahora estoy totalmente sola en este emprendimiento total de mi vida.

Las señales del universo me dicen que puedo continuar por aquí. El miedo a la incertidumbre y al que pasará no me asusta demasiado, como la última vez, que decidí con tanta fuerza, emprender una nueva vida independiente con mi hija adolescente, en el centro de Granada hace tres años.

A veces, la necesidad de ser libre y de permitirte la posibilidad de vivir, desde tu esencia, hace que todos los impedimentos y obstáculos de cualquier tipo queden atrás sin remedio, simplemente por el poder y atención que tú le das.

Y así fue también en esta ocasión. Alma y la propietaria cerraron el trato por teléfono, sin necesidad de verse en persona y ver la casa con anterioridad. La confianza y la seguridad se hacían palpables entre ella y Alma, y así empezó una nueva historia con un punto y aparte en su nueva vida.



AUDIO-SUGERENCIA

<https://mujerluzyemprendimiento.es/sugerencia-recurso-video-las-5-heridas-del-alma-o-la-infancia-rechazo-y-mascara-de-retirada/>

[Heridas del Alma de Rechazo](#)